

## GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

### El íntimo decoro



Espero que alguno de ustedes se haya dado cuenta de que falté de este espacio durante dos semanas. Ya estoy de regreso para darles cabaletas de lo que hice durante mis quince días de "vacaciones". ¿Saben qué hice? Lo que hice fue ingresar tres veces, por distintos motivos y variadas dolencias, a los quirófanos de Cardiología y de Nutrición, institutos que sí funcionan y funcionan muy bien. ¿Se acuerdan de que me tenían que colocar un tubito para resolver el jaripéo de mi aneurisma aórtico?, bueno, pues ya me lo colocaron con gran éxito, aunque, ya en plan de intimidad, he de decirles que me hicieron una herida en cada ingle cuya cicatrización ha sido lenta y laboriosísima. Camino como aquellos hombres de madera de los que habla el Popol-Vuh y como ya habrán deducido, queridas féminas, estoy temporalmente retirado del rudo y viril deporte de la lucha greco-romana en box spring. Dibodobaditas.

Mis otras dos visitas a los

quirófanos estuvieron ambas vinculadas con el desastre que tenía en el esófago. Fue eso lo que obligó a la ciencia médica a realizarme dos sesiones de cauterización de las que apenas estoy en trance de reponerme, pues, por lo pronto, mi repertorio gastronómico se limita a puré de papa, puré de manzana y agua al gusto, ¡háganme el c. favor!

Mientras su Charro prieto azabache tramitaba estas agonías, en el mundo exterior ocurrían cosas harto ingratas. Noroña, nuestro frenetiquito de educación especial, se trepaba en las bardas y desde ahí ha anunciado que ahora sí viene filudo. Andrés Manuel que estuvo a punto de ser Presidente y que ahora lo opaca hasta la sombra de Juanito, tuvo a bien lanzar contra mí una pequeña y risible diatriba. ¿No le vas a contestar?, me preguntaban cuatas y cuates. Por supuesto que no; mi vida se rige por el sabio principio que me inculcó mi cardiólogo: mira, Germán, me dijo, no te vayas a morir por andar discutiendo con un pendejo. Sabia observación de aplicación universal. A quien sí le voy a contestar es a Santiago Creel. Ya es cuestión de días para que yo organice mis argumentos y se los envíe junto con el más fraterno de mis abrazos por la muerte de su padre.

Por lo que se refiere a la economía, me da mucho gusto que la ciudadanía se haya puesto

perrona con Don Carstens y su 2%. ¿Quieren más dinero?, explíquenlos clara y puntualmente para qué lo quieren. No pretendan, por Dios, arreglar las cosas con una explicación como la que se aventó Carstens haciendo un símil entre el beisbol y la economía pública. Como bien dijo recientemente mi amigo Reyes Heróles: muchos de nuestros actuales atorones tienen que ver con la incapacidad del gobierno para explicar clara y verazmente las cosas.

De veras que hay mucho loco suelto. ¿Vieron al que secuestró un avión de Aeroméxico con dos latas de Jumex?. Los dueños de la juguera y jugosa empresa tienen que darle a este venusino el premio que ofrecieron para el que tuviera una mejor historia de Jumex. Habremos de platicar también de la silenciosa desaparición de la Gordillo y de los aires apocalípticos que comienzan a soplar. ¡No sean payasos!. López Velarde dice que la esperanza es un íntimo decoro. Si estamos vivos, si estamos juntos, ¿cómo no guardar ese decoro?. Continuará.

**¿QUÉ TAL DURMIÓ?  
MDCXXIX (1629)  
MONTIEL.**

*Cualquier correspondencia con esta columna que regrese, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)*

